

Shin jin rui



RICARDO POHLENZ

I

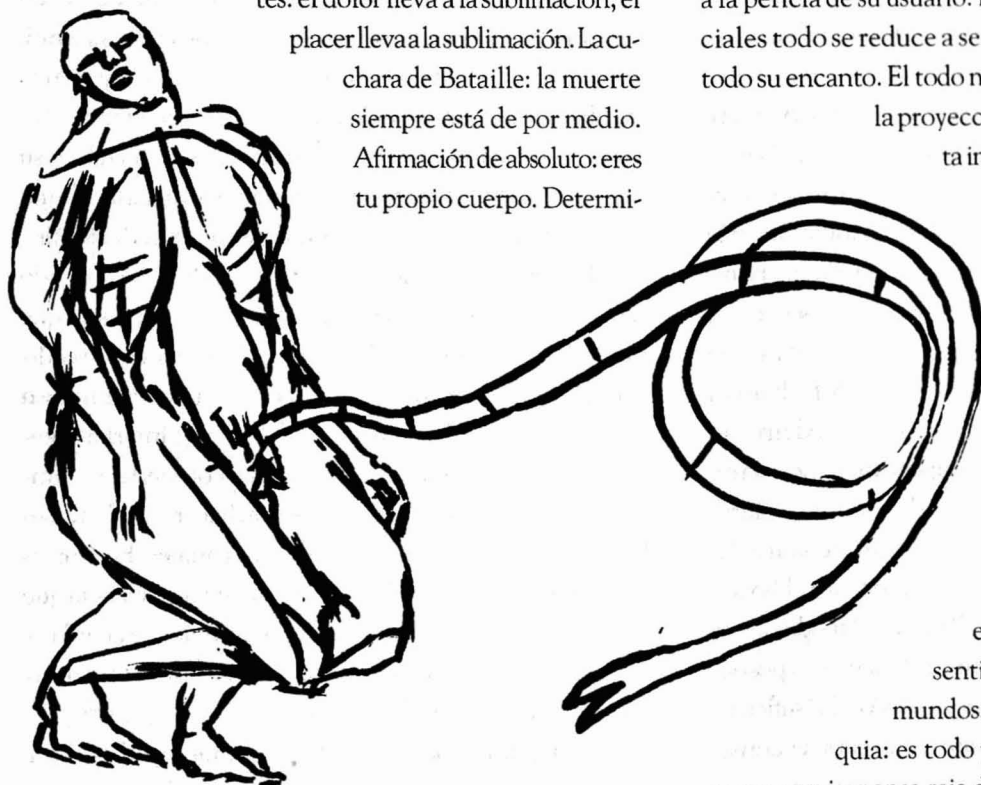
Los Beatles fueron y vinieron de la India por avión: la terrenalidad del Maharishi les fue revelada por Mia Farrow; ella después protagonizaría *Rosemary's Baby* de Roman Polanski. El milagro del celuloide es el que recrea nuestros terrores, a oscuras, alrededor de una luz. Todo origen acaba por ser sólo una historia. Encima de nuestro macho cabrío, la ira de Dios: la llama que nos guía en la oscuridad. Esa llama nos dice: nunca deja de faltarnos sangre. La tradición es una cicatriz. La cultura es un derbi de demolición; suma de chatarra y fuerza de impacto: todo vuela, se incrusta en la memoria, como esquirlas de granada en la piel. Una llamada persona a persona con el más allá viene siempre con cargo extra. Siempre hay que quedarse dentro del círculo, nunca sabes qué viene a tocar desde afuera. Una peregrinación abarca un gesto devastado. El camino de Mao culmina y queda asumido en la extensión milenaria: el trayecto que no sabe su propio tiempo. Todo culto traza patrones, de cero a cien en diez segundos; dos cuerpos no pueden ocupar el mismo espacio al mismo tiempo: un poco detrás está el espíritu religioso. La barrera del sonido es cuestión de tiempo; símil de la modernidad entre Colón y el *Concorde*. El exceso supersónico encarna en el estruendo que lo niega a su paso; vetado como dinosaurio tecnológico, no deja de ser el camino más corto de aquí a París. Hemingway nos dio París, también hizo lícito el boxeo como una de las bellas artes, agotó París de tal modo que la congeló en el intersticio que hay entre el sueño y la postal. París es un museo que no acaba por ser saqueado. Hay suficiente material rupestre en Père Lachaise como para ser considerado un santuario de peregrinaciones transatlánticas; la

culpa no es de Baudelaire. Una incisión en la música popular de los sesentas, de acceder a las puertas de la percepción se pasó a abrirse paso hacia el otro lado: Jim Morrison pudo darse cuenta de la tierra viva antes de ser devorado; aún se venden sus discos. Las diferencias en el ruido rara vez llegan a medirse en decibeles, se mide la intención. Tomar una guitarra y gritarle a un micrófono es epifánico; toda nueva deidad busca escribirse su propio evangelio antes de morir. El momento culminante del velatorio de Kurt Cobain: las horas levantan sus manos con el dedo del corazón tieso y los dedos anular e índice flexionados hacia abajo; se mueven demasiado como para contarlos y hacer de ellos once mil. Así como la subversión sufre de un terrible arraigo, en la obediencia a lo establecido está el germen del terrorismo, las cosas acaban por hacerse porque no se tiene claro su propósito. La imagen: una zanahoria sujeta delante de una mula, la mula avanza. Nunca se dice cómo, se dice cuánto. El dinero es un lugar común, tanto que resulta obligado repetirlo aunque no pueda decirse demasiado; había que buscarle algún sentido a la vida; algunos protestantes dicen que es lo mismo que el tiempo. Hay una pirámide en el reverso de un billete de dólar; el despertar interior vuelve a estar de moda. La iluminación se convierte en franquicia internacional; siempre puede achacársele a William Blake esto de tener abiertos todos los canales. El alma es una antena clavada en el centro de nuestra conciencia que apunta a los cielos; la elevación supone más que cuerdas y poleas. Una revaloración freudiana: el ego es igual a su negación. Máxima moral: a todo superego le llegó su kriptonita. Consigna política: llegar al ello es gritar yeyé. La cabeza rapada supone un desnudamiento; el anaranjado es norma en

el guardarropa, las tinturas tribales urbanas y las bebidas carbonatadas. Sincretismo es el término políticamente correcto para *coktail*: nada más prístino que un *martini* a contraluz; la aceituna supone el origen. La acepción *in vitro* resume un ideal de hábitat; el ente como estoma para un *luz*, *más luz*. Sólo las máquinas saben cuántas revoluciones dar por minuto; la cultura pop es un comprimido efervescente que cura el dolor de cabeza y el malestar estomacal. Algo dijo Charles Manson sobre "Helter Skelter" mucho antes de que Trent Razor comprara esa misma casa; si sólo Nietzsche hubiera sido más claro. La sangre supone al culto; no se debe escatimar en *ketchup* en los procesos en serie. Occidente es un animal alimenticio; puede leerse que tiene ocho vitaminas y minerales además de hierro. Una teoría para la evolución exponencial del *cortex* superior: la polaridad magnética depende de una conjunción de elementos ajena en lo posible a tu situación en el mundo. Pregunta axial: ¿qué es eso que se mueve dentro de tu BigMac? Respuesta fundada en lo meramente fenomenológico: no tiene la menor importancia.

II

Eres en cuanto sientes; eres más en cuanto sientes más. Lo que se siente puede ser o no ser placentero; lo que importa son las proporciones. Analogía de las partes: el dolor lleva a la sublimación; el placer lleva a la sublimación. La *cu*chara de Bataille: la muerte siempre está de por medio. Afirmación de absoluto: eres tu propio cuerpo. Determini-



nismo fisiológico: el punto G es un músculo. Consigna vital: entre más seamos más reiremos. El cuerpo no puede solo; hay que ayudarlo. La química es determinante en la relación de los cuerpos; el cielo es el límite. Una fosa nasal es la mejor alegoría de la caverna platónica; las ideas saben congestionarse. La sangre se sabe sagrada; siempre deja *mácula*. Tres cuartas partes del cuerpo humano son agua; no resulta sorprendente que casi todo sea y suponga secreciones. La neurosis es proporcional al caldo de sustancias que nada dentro de tu cerebro; toma una cada día del mes y sé feliz. Eslogan demográfico: el influjo de la luna se mide con grajeas. La alta tecnología aplicada al chocolate: se derrite en tu boca, no en tus manos. Se ha comprobado que miles de microbios marchan en desfile en cada contacto ocular; se sabe también que quema calorías. La parafernalia es el aliento del *voyeur*: toda expectativa puede contenerse en cinta magnética; hay cosas que es mejor ejercitar en casa. Un profiláctico mental: que no te cuenten; que no te engañen. Mito cinematográfico: la arena hace extremadamente dolorosos los encuentros románticos junto al mar. La pasión ciega; vale más tener un par de lazarillos a la mano. Trascendental ontológico: eres tu propia experiencia. El ideal áureo es una frivolidad hecha de mármol; a pesar de ello le pesan encima siglos. La lengua habla por sí sola, no necesita palabras. Motor que origina la compra de una prenda: el poder quitársela; el nivel dificultad está en proporción a la pericia de su usuario. Desde la rueda a las sondas espaciales todo se reduce a sexo; si lo admitiéramos perdería todo su encanto. El todo no son sus partes pero el mundo es la proyección del cuerpo; respira. Propuesta indecorosa: sé uno con el mundo, sé uno con tu cuerpo. Retroalimentación franciscana: hermano bife, hermano árbol; hermana roca; expósito resto del mundo. Corolario feromonal: somos todo contención; somos todo entrega. No importa qué tan lejos, el meollo es su intensidad. Nunca se está solo en este mundo; se tiene la imagen en los espejos. A priori gnoseológico: sentir es saber; entre piernas se gestan mundos. El cuerpo cerrado es una ente-lequia: es todo poros y hendiduras que se abren como una inmensa reja de estomas anhelantes.

III

Mística de la modernidad: el televisor es oráculo; anuncia refrigeradores en tu futuro. La rueda es la extensión del pie: un automóvil te espera al final de una lotería babilónica de financiamiento. El libro es la extensión del ojo: queda preguntarse si la educación será adecuada después de subsanar tantos trámites. El mundo no quiere lo mejor para ti; sólo quiere que tengas lo suficiente como para adquirir sus bienes. La especialización supone una mejor oportunidad en un medio altamente competitivo; el proletariado de lujo sigue siendo proletariado. Formulaciones para una nueva ética: ¿la prostitución mental es equiparable a la prostitución física?, ¿prostituirse es corromperse?, ¿corromperse es ser? Reducción al absurdo: siempre sobran o faltan escrúpulos. La economía global es una panacea: por cada centavo de más que ganas alguien que no conoces y que vive en otra parte del mundo lo echa de menos. Los límites de lo ergonómico están en función proporcional del deseo incontrolable de estrangular al que se tiene junto; siempre queda el afuera. Definición del lugar: ¿delante o detrás del mostrador? Ahí donde se usa, inscribe o explota la palabra *popular* en cualquiera de sus acepciones existe alguien o algo que se está llevando mucho dinero; el bien común siempre tiene un arma de por medio. Los medios no son fines; dan anestesia. Corolario McLuhiano: el medio da masajes. Promesa bancaria: el medio es propicio. Promesa religiosa: el medio es manifiesto. Ojalá fuera suficiente echarles la culpa a los gobiernos; los rumanos nos llevan la ventaja. Una receta política: la masa es ciega; el pan es la masa más agua más levadura. Una opción terminal: la no-acción es la más poderosa de las acciones; la anarquía duele más cuando no se siente.

IV

A pesar de ciertas evidencias de un más allá de esta vida, algo trucado por Industrial Light & Magic, tu destino sigue siendo tu propia elección; Zoroastro tal vez no se equivocaba. Teodicea negativa; como yo se salvan. No importa demasiado tu nivel de colesterol cuando llega tu cita definitiva con la parca; puedes estar en un banco a punto de cobrar ese cheque. Creerle a un predicador televisivo es tanto como creerle a la televisión misma; a todo predicador se le acaba viendo dentro de un monitor. La necesidad de lo trascendente necesita focos y vehículos más contingentes: el asalto a bancos; la compra de acciones; el dere-

cho de pernada; la bulimia; el canal de películas por cable. El éxtasis es una garantía; el grito tribal siempre es un consuelo. Si el camino es hacia la nada de nada tendrás que preocuparte; deja que los franceses se autoinmolen con las señales y presagios. Proclamación de credo: *ellos* están entre nosotros; entre salvarnos y conquistarnos está el volado. Táctica ecológica: tírenlas de una buena vez. El amor a la bomba es proporcional al número de manifestantes que querrías quitar de tu camino; el terrorismo es la extensión de la desobediencia cívica. Siempre desconfía de los fervorosos: son contraagentes. Nunca digas nunca jamás; todo vuelve a ser lo que vuelve a ser que ha vuelto a ser tantas veces. Un problema teologal: ¿quién está sentado a la izquierda del padre? Un nuevo culto promete a sus seguidores que reencarnarán en cucarachas; les dicen que serán inmortales. El placer está en la jornada, no en la meta; ¿cuánto amor se necesita para seguir después de que uno ha acabado?, ¿cuánto deseo? Teología con cafeína: yo tengo mi propio dios y creencias; encender un cigarro supone invocar a los grandes espíritus para que vengan a aplaudirnos.

V

La rotulación encarna una noción de orden; las gavetas cartesianas están ahí para ser llenadas. La etiqueta que lleva uno atada es el imperativo categórico de la propia dignidad; no digas cómo ni cuánto. Texto revelado: ver es creer. Corolario a la revelación: ver es ser. El ser existe en cuanto es visto; hay que ser muy cuidadoso con la luz y el tiempo de exposición. La certidumbre se mide en los minutos de explotación dados a la propia imagen; el exceso determina el mercado. La relación entre sujeto y objeto se tasa según los ingresos, el crédito y el interés; tener el objeto es ser con el objeto. Todo objeto supone un añadido que revela o acentúa la propia desnudez; acceder al objeto es volverse su accesorio. Ser es ser sujeto de crédito; todo melodrama tiene como fondo una hipoteca. Negar la influencia de los medios es asumirse como blanco de mercado; ser es querer ser. El silicón codifica y reorganiza la realidad; verse bien es sentirse bien. El cuerpo es el templo de su propia actualidad; sus partes se cotizan alto en el mercado. Ser un cuerpo es usar un cuerpo; las consecuencias siempre pueden verse en los periódicos. Ser hoy es ser; atrás sólo quedan los libros de historia y la *memorabilia* de mañana. El periódico de ayer sirve para envolver pescado; en sus entrañas puede leerse el futuro. ♦